LE nouveau SOCIALISTE

5e année — N° 105

LUNDI 15 NOVEMBRE 1976

BI-MENSUEL

Directeur : Lucien BRUN — Rédaction et Administration : 73, rue Bayard — 31000 Toulouse

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

Palabras del compañero José Prat, Presidente del Partido, en la clausura del XXVII Congreso

COMPAÑEROS
Y SIMPATIZANTES:

Permitidme que me dirija no sólo a vosotros sino a tantos españoles ausentes de este lugar, que simpatizan fervorosamente con las ideas y conducta de nuestro Partido, y creen que puede y debe cumplir misión fundamental en la renovación democrática de España. La historia nos ayuda y el prestigio que alcanzaron con títulos inolvidables de austeridad y lealtad a las ideas los hombres del Partido, desde Pablo Iglesias hasta Besteiro y Prieto, Caballero y Trifón Gómez, Fernando de los Ríos y Lucio Martínez, se mantiene y nos rodea ahora de grave responsabilidad que es honra y peso de no fácil sostenimiento.

A lo largo de 40 años se ha conservado esa herencia en la áspera tarea de la actividad clandestina, en los sufrimientos de nuestros compañeros en España; en la dramática diáspora en Francia, seguida de los años de la presencia nazi en el país vecino y hospitalario; en la generosa hospitalidad de México y de América simbolizada en Lázaro Cárdenas, el ilustre presidente mexicano.

Era Lázaro Cárdenas natural de Michoacán, tierra de México que guarda el recuerdo vivo de la gran figura en la historia universal del socialismo que fue el oidor y luego obispo don Vasco de Quiroga, que en pleno siglo XVI realizó con nobilísimo entusiasmo nada menos que la famosa «Utopía» de Tomás Moro, aquel estado socialista que el gran humanista inglés, víctima de la intolerancia religiosa, decapitado por su lealtad a la religión católica que profesaba, había imaginado como el mejor estado de una república, como el estado ideal, perfecto, que existía en remota isla llamada «Utopía», es decir: sin lugar o «inexistente». Lo inexistente existió y de algún modo existe todavía, pues los laboriosos indios de las riberas del lago de Patzcuaro aún conservan modos de trabajo y de vida de los establecidos por el «tata don Vasco», el Padre don Vasco, como le llaman todavía. Allí se aplicó la jornada de seis horas, la propiedad comunal de la tierra y medios de producción, la especialización del trabajo artesanal, agrario y pesquero, el gobierno autónomo por los ancianos, el destierro del oro como medida de valores (solo servía para hacer juguetes a los niños), el descanso vacacional, la paz asegurada por juicios de equidad y, en suma, los aspectos todos de un país de socialismo avanzado penetrado de las más puras esencias cristianas. Don Vasco, gloria de Valladolid, donde nació este humanista cristiano, fue el maestro del mejor y más verdadero socialista que recuerda la historia. Tal vez la obra de Lázaro Cárdenas y su apoyo a los exiliados españoles tenga su raíz en su devoción indudable por el «Tata don Vasco».

La hospitalidad de los países de nuestro idioma ha sido hogar de nuestros ideales. Por lo que a mí se refiere soy un privilegiado que alguna vez habría de tener privilegios un socialista español, y los he disfrutado con amigos como Paulino Gómez, el esforzado militante de Vizcaya, y en alguna ocasión el inolvidable Belarmino Tomás. Presidía la República de Colombia en 1939 don Eduardo Santos, insigne amigo de España y de su libertad y cultura, y nos dió tratamiento de singular elegancia espiritual y cordial apoyo.

Todos, en suma, con ásperos sacrificios unos, con cordialidad y simpatía de ambiente otros, hemos mantenido, aquí y allí, la tradición del Partido Socialista Obrero Español, que ha celebrado dentro de España no más Congresos que ha reunido fuera. Significativa circunstancia que subraya el sentido de este XXVII Congreso de emocionante significado moral y político, por tanto, en el que viejos y jóvenes, historia y porvenir, hombres y mujeres, afiliados de España y de todos los países donde los españoles han encontrado humanidad, nos hemos dado cita para afirmar nuestros empeños de ideal y de acción bajo los principios de Paz y Libertad, Ley y Socialismo propios de quienes han afirmado con lealtad que prefieren convencer a vencer.

Son garantías de nuestras esperanzas no sólo la labor vuestra —aunque habéis cometido el error de designarme Presidente de la Comisión Ejecutiva cuando tantos otros compañeros están dotados mejor que yo para el no fácil empeño— sino la que nos otorgarán las mujeres y los jóvenes. Es nuestra compañera de Ejecutiva la inteligente y espiritual estudiante alicantina María Paz, y su nombre es símbolo de nuestro generoso empeño de paz y progreso en nuestro país. Tenemos un ejemplo inolvidable, el de nuestra compañera, fallecida no hace mucho, ya casi centenaria, María Martínez Sierra, tan generosa que omitió su nombre en su teatro y en todos sus escritos, atribuyéndolos siempre a su esposo Gregorio, colabora-

CONTINUA EN LA PAGINA 2 ➜

De "EL TIEMPO" de Bogotá (Colombia)

Justísimo homenaje

Noticias de Madrid informan algo para nosotros, sus compañeros de muchos años, realmente grato. Don José Prat, redactor nuestro durante mucho tiempo y ahora crítico teatral y colaborador asiduo de este diario, ha sido elegido, por el congreso de su colectividad reunido ahora en aquella capital, Presidente del Partido Socialista Obrero Español (sector histórico); es decir, el que mantiene la noble tradición del socialismo de don Pablo Iglesias, de don Julián Besteiro, de don Indalecio Prieto.

Nuestro eminente amigo, radicado en Bogotá a raíz del éxodo de los republicanos, vencidos por la brutalidad de una guerra bárbara, tiene naturalmente muy altos y distinguidos méritos para el homenaje que acaba de otorgársele, dada la muy destacada posición que ocupó en los días de la República, ya como Secretario de la Presidencia, en el gobierno del doctor Negrín; o como diputado a Cortes por sus correligionarios y coterráneos de Albacete, o como Secretario del muy ilustre Ateneo de Madrid. Venido a Colombia, en condición de exiliado, muy pronto se vinculó a este diario como comentarista de temas internacionales y teatrales, y a la docencia como espléndido profesor, especialmente de todo lo referente a la historia, y en particular a la de la literatura hispana.

Hombre de excepcionales calidades humanas, honesto, generoso, leal e íntegro en la profesión de sus ideas, sin jamás haber sido sectario, y mirando —como ahora lo hace— con objetividad el proceso de cambio en su patria, don José Prat considera que la democratización de su país debe cumplirse prudentemente, sin pretender apurar sus términos lógicos.

Por todo ello, a sus amigos colombianos, que se cuentan ya por centenares, entre discípulos y colegas de prensa, nos alegra muy sinceramente este reconocimiento que se hace de un intelectual de eximia categoría, que une a los dones de su clara inteligencia, el rico caudal de su amplia cultura.

EL PARO

EL aumento de la composición orgánica del capital, aun en los casos de que la parte del capital variable, o el destinado a salarios, experimente un alza absoluta lleva consigo un descenso relativo en la demanda de fuerza de trabajo.

En el proceso capitalista de producción los cambios en la composición orgánica del capital no discurren regularmente.

«Al aumentar el volumen del capital que funciona en la sociedad —dice El Capital— y el grado de su desarrollo, al extenderse el coeficiente de producción y la masa de los obreros en activo, al desarrollarse la productividad del trabajo, al fluir en chorro más abundante y más lleno todos los manantiales de la riqueza, crece también la escala en que a mayor atracción de los obreros por el capital corresponde una mayor repulsión de los mismos, cuyo ritmo de los cambios operados en la composición orgánica del capital y en su forma técnica, y se dilata el campo circundante de esferas de producción al que todo eso afecta, sea simultánea o sucesivamente. Por tanto, la población obrera, al producir acumulación de capital, produce también, en proporciones cada vez mayores, los elementos para su propia superpoblación relativa. »

Bajo el capitalismo, la superpoblación es siempre relativa. No obedece a leyes naturales, es simplemente la forma capitalista de producir quien la provoca.

El ejército de los obreros parados no permanece invariable. Hay obreros que vuelven a verse absorvidos; otros, en cambio, se ven repelidos por el proceso de producción; no obstante, pese a estos cambios, el paro existe de un modo permanente.

A esta causa permanente de paro en régimen capitalista, se une ahora, en España, la vuelta al país de los trabajadores que salieron a trabajar al extranjero.

Ya se acercan al millón el número de parados, es decir, el seis por ciento de la población activa. La vuelta real de emigrantes y el elevadísimo número de los que no marchan repercute directamente en el nivel de los sin trabajo: el que regresa quiere encontrar un empleo. El volumen de ofertas de empleo en el extranjero disminuyó en 1975 con relación a los años anteriores. En las regiones agrícolas, la situación se debe particularmente a la disminución de la demanda de mano de obra desde el exterior. Los emigrantes andaluces vuelven de la ahora inhospitalaria Europa comunitaria para encontrarse en situación de desempleo. La crisis del sector de la construcción condiciona el paro. Los trabajadores regresan a las provincias agrícolas, porque en las capitales los sectores en que trabajaban se encuentran en estado de congelación. El paro afecta a todos los sectores de la vida española, pero hay algunos cuya situación es especialmente grave. Construcción, industria, agricultura y turismo son los más afectados.

Habida cuenta de la existencia de obreros parados bajo el capitalismo, los sindicatos se esfuerzan tradicionalmente por obtener una compensación o subsidio cuando los trabajadores se encuentran involuntariamente en situación de parados. De ahí que se haya generalizado en todas partes la subvención a los obreros parados. Es la conquista obtenida por los sindicatos obreros. Esta conquista rige en diversos países, en casi todos bajo el capitalismo, salvo en España, según se quejan los propios dirigentes de los organismos oficiales franco-falangistas, pues ellos afirman que no pasan de un 30 por ciento los parados que cobran el seguro. Los trámites para cobrar ese seguro son excesivos e incómodos. Según la Seguridad Social, la percepción del subsidio empieza al día siguiente del cese. Pero la realidad es muy diferente, pues el papeleo y la burocracia hacen que en muchas ocasiones pasen más de cuatro meses sin recibir la prestación. La cantidad de dinero que los fraudes suponen en la Seguridad Social, es materia reservada.

César BARONA

EN LA CLAUSURA DE NUESTRO XXVII CONGRESO

AYUDA

RELACION DE DONATIVOS PARA LA PRENSA CORRESPONDIENTE A LOS MESES DE SEPTIEMBRE Y OCTUBRE 1976

Vals-les-Bains:	
Santiago Candela	15,00
Mahon:	
José Caules	25,00
Caussade:	
Ramón Ruano	10,00
Mariano García	10,00
Jesús Fuertes	10,00
Antonio Sole	10,00
Mantes-la-Jolie:	
Antonio Martínez	10,00
Arles:	
Ulpiano Alonso	20,00
Mazamet:	
Eduardo Fernández	5,00
Assier:	
Antonio del Valle	50,00
Marsella (Meyreuil):	
Andrés Yela	20,00
Compañera Scorpsi	250,00
Tarbes:	
José Quesada	10,00
Salvador Guzmán	5,00
Privas:	
La Sección	15,00
Un simpatizante	10,00
F. R. de L.	2,00
M. Cañón	3,50
Agrupación Inter-Departemental de Ardèche	14,50
Santiago Candela	5,00
Lyon:	
José Escolar	40,00
Bonifacio Ríos	10,00
Marco Ríos	10,00
Isabello Gallego	10,00
V. Ortíz	10,00
Sixto Pérez	10,00
Chatenay-Malabry:	
Segundo Díaz González	10,00
Carcassonne:	
A. Palomar	10,00
Paquita Artime	10,00
José Ruiz	5,00
Miguel Mateo	5,00
Indalecio Mateo	5,00
Pascual Sirven	7,00
Juan Brines	7,00
Antonio Lorca	7,00
Viuda de J. Izquierdo	5,00
Hija de B. Torán	5,00
Rafael Sánchez Blanco	10,00
Compañera de Vicente Granell	5,00
Isabel Amador, viuda de X. Muñoz	5,00
Hijas de Casimir Morer	5,00
Simpatiz. Manuel Martínez	5,00
Simpatiz. Miguel Cabrero	5,00
Simpatiz. Martín Quiroga	5,00
Guéret:	
Serge Avila	5,00
Villeurbanne:	
La Sección	40,00
Bram:	
Gerardo Ríos	10,00
Barcelona:	
J. Sánchez Marín	100,00
Madrid:	
Juan F. Aguado	69,00
Burdeos:	
Cándido Medina	5,00
Antonio Somarriba	5,00
Lucas Labrador	10,00
Sète:	
José de la Paz	25,00
Munich:	
Angel Bravo, de la Sección	45,00
Rouen:	
La Sección	27,50
Annecy:	
Teodoro Casas	15,00
Bayona:	
Benito Aguado	5,00
Lucenay-l'Evêque:	
Eugenio Ortíz	15,00
Vierzon:	
Cándido Ruiz	50,00
Tunez:	
M. Pedreiro	75,00
J. Tembras	15,00
I. Pérez	22,50
Les Mureaux:	
Dionisio Rosado	40,00
Suma total	**1.285,00**

RELACION DE DONATIVOS PARA EL PARTIDO CORRESPONDIENTE A LOS MESES DE SEPTIEMBRE Y OCTUBRE 1976

Vals-les-Bains:	
Santiago Candela	15,00
Mahon:	
José Caules	25,00
Commentry:	
Angel Martínez	5,00
Caussade:	
R. Ruano	10,00
M. García	10,00
J. Fuertes	10,00
Mantes-la-Jolie:	
Antonio Martínez	10,00
París:	
Ana, viuda de S. Soriano	50,00
Jesús Azuara	25,00
Julián Aguirre	10,00
Vicente Noguera	10,00
Adolfo Paz	18,00
Arles:	
Ulpiano Alonso	50,00
Saint-Jean-du-Gard:	
D. Imaz	10,00
Mazamet:	
Eduardo Fernández	5,00
Assier:	
Antonio del Valle	50,00
Marsella (Meyreuil):	
Andrés Yela	20,00
Antonio San Juan	20,00
Raymundo Soler	30,00
Compañera Scorpsi	250,00
Privas:	
Sección de Privas	15,00
Un simpatizante	10,00
R. F. de L.	2,00
M. Cañón	3,50
Agrupación Inter-Departamental de Ardèche	14,50
Santiago Candela	5,00
Chatenay-Malabry:	
Segundo Díaz González	10,00
Tarbes:	
Salvador Guzmán	5,00
Nimes:	
Antonio Bolufer	10,00
Antonio Blanco	10,00
Carcassonne:	
A. Palomar	10,00
Paquita Artime	10,00
José Ruiz	5,00
Miguel Mateo	5,00
Indalecio Mateo	5,00
Pascual Sirven	7,00
Juan Brines	7,00
Antonio Lorca	7,00
Viuda de J. Izquierdo	5,00
Hija de B. Torán	5,00
Rafael Sánchez Blanco	10,00
Compañera de Vicente Granell	5,00
Isabel Amador, viuda, de X. Muñoz	5,00
Hijas de Casimir Morer	5,00
Simpatiz. Manuel Martínez	5,00
Simpatiz. Miguel Cabrero	5,00
Simpatiz. Martín Quiroga	5,00
Guéret:	
Serge Avila	5,00
Villeurbanne:	
La Sección	40,00
Bram:	
Gerardo Ríos	20,00
Baden-Wurttenberg:	
José Muñoz	14,00
Burdeos:	
Cándido Medina	5,00
Antonio Somarriba	5,00
Lucas Labrador	10,00
Saint-Henri:	
La Sección	1.030,00
Sète:	
José de la Paz	25,00
Valence-d'Agen:	
Cipriano Albalat	100,00
Buchs (Suiza):	
Aureliano Jiménez	13,80
Munich:	
Angel Bravo, de la Sección	45,00
Baden-Wurttenberg:	
José Gil Menacho	48,30
José Madrid	34,50
Rouen:	
La Sección	30,00
Annecy:	
Teodoro Casas	15,00
Bayona:	
Benito Aguado	5,00
Lucenay-l'Evêque:	
Eugenio Ortíz	15,00
Vierzon:	
Cándido Ruiz	50,00
Tunez:	
M. Pedreiro	75,00
J. Tembras	15,00
I. Pérez	22,50
Suma total	**2.447,10**

RELACION DE DONATIVOS PARA FONDO PRO-ESPAÑA CORRESPONDIENTE A LOS MESES DE SEPTIEMBRE Y OCTUBRE 1976

Vals-lesBains:	
Santiago Candela	20,00
Del exterior en Madrid:	
Gervasio Rodríguez Hervas	14,00
Angel Pérez	14,00
Fco. Hervas Maldonado	42,00
María Luisa García	70,00
Emilio Andrés	70,00
Rafael Díaz Rivero	100,00
Engracia López Bejarano	25,00
Fco. López (hijo)	25,00
Fco. López Estevez	50,00
Tarbes:	
José Quesada	10,00
Chatenay-Malabry:	
Segundo Díaz González	50,00
Suma total	**490,00**

Cavilaciones de un compañero o vivir para ver

Sí, creo que ninguno de nosotros, podría suponer hace diez, quince, veinte, treinta años, cuando sólo reunirse para cambiar unas impresiones entre amigos y hablar un poco sobre política nacional o internacional era preocupante, cuando anhelábamos impacientes que en España fueran restablecidas las libertades propias de un país civilizado y la democracia sin títulos rebuscados sino a secas, que nuestro partido, el P.S.O.E., se iba a ver envuelto en una lucha fraticida y atravesar una situación de desgaste y de inquina como la que, en el presente, nos embarga. Nadie hubiera podido pensar entonces, aún recordando las tres tendencias que antes del trágico y fatídico 18 de julio de 1936 se habían enfrentado y que con toda seguridad hubieran tenido una lógica y deseada solución, que tantos impostores y cínicos iban a sembrar en nuestro campo tanta cizaña y tanta confusión, ni que en nuestras filas la hipocresía, la ambición personal y hasta la vanidad más acentuada, iban a tener tantos protagonistas. Pero así es y por lo que se observa y toca, la solución de nuestros problemas no aparece por parte alguna, empeorándose cada vez más una situación que, si somos sinceros y vemos con claridad la realidad de lo que acontece, de ella nos debemos considerar todos más o menos cómplices y culpables y... sálvese el que pueda.

¿Qué ha pasado en el partido? ¿Qué está pasando? ¿Qué pasará? ¿Será todo secuela y resultado de la despolitización impuesta por el régimen totalitario durante cuarenta años al pueblo español, como algunos dicen? Pero sobre todo y es lo más importante ¿como podremos aspirar a conseguir el poder político total o parcialmente, en futuras elecciones que nos puedan permitir participar en el Gobierno, si no nos ponemos de acuerdo para lograr la unidad básica necesaria? Sólo el tiempo y la historia dirá la última palabra y confiemos en que lo que uno y otra diga, no sea para deplorar las actitudes y decisiones que actualmente se producen, por parte de los que componemos un partido que, como el nuestro, tanto luchó siempre por la emancipación de la clase trabajadora.

En relación a tales discrepancias y actitudes no creo sería erróneo creer si no ocurre con nuestro partido lo que con el régimen franquista después de la terminación de la Segunda Guerra Mundial, pues, ¿quien iba a suponer que, derrotado el fascismo por las democracias occidentales y por Rusia, iba a continuar en España mandando el fascista y faccioso Franco y los suyos engañando a los españoles con sus mentiras y patrañas? Lo natural y lo lógico hubiera sido que hubieran vuelto a gobernar los que, legítimamente, les correspondía pero, por desgracia, no fué así, teniendo que soportar España tantos años de ignominia que nos han llevado al desbarajuste de toda laya en que nos encontramos, sucediendo en la actualidad algo parecido, si no igual, como antes se sugiere, pues los que hicieron la guerra contra el fascismo, luchando y actuando de forma fiel y contundente en defensa del gobierno legalmente constituido, deberían ser los responsables y verdaderos representantes del partido, que con tanto encono los arribistas y aprovechados están tratando de marginar como buenos y desaprensivos oportunistas. Fué aquello tan injusto como lo es ésto, compañeros.

Es evidente que la juventud es válida ¿quién lo duda? Pero la madurez dará siempre mejor cosecha, pues el árbol recien sembrado poco fruto puede dar, aunque sea bueno. Hace esto pensar que si la contienda española 1936-1939 hace que terminó treinta y siete años y el que pudiera tener más edad de los que tanto bullen y viajan e hicieron la primera escisión, por lo que su conducta no puede ser más que condenatoria, pues, por muchas razones, el delito mayor que puede hacer un socialista es facilitar o procurar la separación entre los trabajadores sea en el terreno sindical o político, ya que con ello se ayuda a la consolidación del capitalismo, no tendrá más de cuarenta años de edad ¿cómo es que se han erigido en los principales dirigentes del partido o por lo menos son los que más suenan, qué méritos hicieron para ello, si es por méritos lo que más debe de contribuir para escalar los puestos de mayor responsabilidad, cuales fueron sus sufrimientos, que también deben contar, cuando ni siquiera han conocido un día de cárcel muchos de ellos?

Y para terminar no quisiera dejar de decir que dentro de estas preocupaciones justificadas en que nos encontramos todos en un plano nacional, en lo que concierne al local es de lamentar también que ha sido en la ciudad de La Giralda donde, principalmente, y para afrenta nuestra, se incubó la primera escisión —olvidando la que sirvió para que se creara el P.C., que tenía otras características— y que también la segunda, recientemente producida, ha tenido aquí sus principales autores, siendo en Sevilla, donde por tanto, se han fraguado lo que ninguno de nosotros pudo jamás imaginar: las dos escisiones, mejor sería decir deserciones, dentro de nuestro partido. Hagamos todos lo que sea necesario, para que no prosperen los fatídicos designios de los secuaces de la división de los socialistas para que no contribuyan a frenar las justas aspiraciones de la clase trabajadora por el triunfo del Socialismo.

M. ROMERO
DE LOS RIOS.

Vida del Partido

Ha quedado constituida en Elda la agrupacinó local del Partido Socialista Obrero Español, sector histórico, tras celebrarse, el pasado sábado, una reunión que sirvió también para proceder a la elección de los miembros componentes del Comité local, que ha quedado configurado de la siguiente forma:

Presidente, Lucas Andreu; vicepresidente, Lorenzo Romero; secretario, Vicente Navarro; tesorero, Manuel González; y vocal, José Andrés.

Un portavoz de la nueva Agrupación Socialista de Elda nos indicaría al término de la reunión que el próximo sábado se desplazarán a Alicante para tomar contacto con los miembros del Comité Provincial del P.S.O.E., sector histórico, que han asistido, en Madrid, al reciente Congreso del Partido.

(15-10-1976.)

⁂

OTRAS SEGUN «INFORMACION» DE ALICANTE DEL 17 DE OCTUBRE 1976

Simultáneamente los alicantinos del P.S.O.E. histórico que tienen dos miembros en la Ejecutiva del Partido tras el último congreso —Juan Vives y la joven Mari Paz Climent, y otro en la Comisión nacional, José Luis Díez— celebraron una rueda de prensa para informar sobre el desarrollo de dicho congreso, al que han asistido cuatro representantes por Alicante —Climent, Valdivia, Díez y Martínez Mingot, amén de Juan Vives que ya era miembro de la Ejecutiva nacional antes de este congreso. Aparte, 35 alicantinos más estuvieron allí como observadores y Concha Prieto —hija de don Indalecio— les firmó un libro de su padre; el único que firmó en todo el congreso. También estuvo presente León Amorós, el viejo socialista de Villena que al final no se fue con los disidentes.

La noticia, sin embargo, era Mari Paz, 21 años, una chica que algunos califican de «histórica» y algún colega mío de renovada; alicantina y no murciana, pero que a juicio de sus camaradas posee una admirable madurez política y dialéctica que convenció a la hora de las votaciones.

Esto, y 15 agrupaciones socialistas en la provincia; apertura de locales en Alicante, como el que ya existe en Elche y, por supuesto, los 600 militantes de base en toda la provincia, auguran un buen éxito al minicongreso que estos hombres van a celebrar en algún lugar de la provincia, antes de que finalice este año.

Palabras del compañero José PRAT

● VIENE DE LA PAGINA 1

dor pero no autor exclusivo de tantas producciones plenas de valores de humanidad. Sirvan sus escritos y su conducta de modelo para nuestras compañeras en los tiempos que se avecinan.

Los jóvenes darán a nuestros ideales nuevas perspectivas. No renuncian a su talante deportivo y desinteresado: luchen por las ideas con la misma nobleza y alegría que en el limpio concurso de los deportes. Recuerden, por ejemplo, las sutiles sugestiones del ensayo de Ortega y Gasset «El origen deportivo del Estado». Allí veía nacer el Estado en la solidaridad juvenil frente a la cerrada estructura de la familia primitiva, encarnada por los viejos. Atenas era una república de jóvenes; Roma, la del Senado, lo era de ancianos. Atenas dejó en su fugacidad de hegemonía política, la huella imperecedera de su sabiduría. Roma nos ha legado su idioma, matriz de los nuestros, y la estructura, normas y formas de vida de la cultura latina, raíz —con la griega y hebrea— de la cultura de Occidente, que sólo por la prudencia y tenacidad de los viejos y duros romanos —**señor** quiere decir el más viejo, y por tanto **senador** y la disciplina de los jóvenes agrupados bajo la Ley de aquel Estado titulado «El Senado y el Pueblo Romanos» pudo cumplir su papel en la historia universal, de cuyo legado vivimos todavía, aireado con esos aires que el Nuevo Mundo (cuyo hallazgo se conmemora hoy, 12 de octubre)— supo atraer gracias la imaginación creadora de don Vasco de Quiroga, el primer socialista español.

Compañeros: nuestra misión es ardua. De vuestra entereza y entusiasmo dependerá su buena fortuna.

Gracias a todos. Salud.

Más información sobren uestro XXVII Congreso ordinario

Mensaje al XXVII Congreso de A. Saborit

¡Socialistas españoles! ¡Con qué emoción os escribo estas líneas! Después de soportar tantos años de dictadura, de violencias y de crímenes, parece un sueño que de nuevo podamos reunirnos para tratar de nuestros problemas y examinar, pensando en el porvenir de España, el mejor camino para vencer las enormes dificultades del momento actual para el porvenir del Socialismo.

No sería discreto dictaros línea de conducta desde la emigración. Una cosa sí os diré: siempre pensé que el resurgir del Socialismo en España alcanzaría una fuerza irresistible. Para pensar así tenía una razón que ningún adversario podrá negarme: el ejemplo dado por la inmensa mayoría de los socialistas de dentro y de fuera a lo largo de tan penoso calvario.

Algunas veces se han exagerado las cosas hablando de los hombres de la emigración. Yo os puedo decir, queridos correligionarios de la España renovada, que a pesar de los altos cargos que ejercía en Barcelona en 1936, de acuerdo con el Gobierno presidido por un afiliado al Partido Socialista Obrero Español, al salir de nuestro país mi mujer y yo tuvimos que dormir alguna temporada casi en el suelo, en la casa que por favor nos prestó un amigo que ni siquiera era afiliado a nuestras organizaciones, aunque lo había sido su padre, muy querido por mí, y él lo sabía. Nada, pues, de leyenda dorada de la emigración. Los primeros años fueron francamente insoportables, coincidiendo con la guerra que estalló entre Francia y Alemania, extendida a otras naciones.

Pero la fe en el Socialismo nunca decayó. En las ideas más que en los hombres. Los hombres, a lo largo de su vida, a veces olvidan las ideas y hasta las traicionan. Con eso hay que contar siempre. Y poner más pasión por el ideal, que ni engaña ni traiciona, que en los hombres, que a veces por pasiones personales o por ambiciones económicas, se olvidan de lo que defendieron, abandonando las filas en que encontraron cobijo para su encumbramiento personal, gracias al carnet del Partido Socialista.

Con muchas de estas dificultades tendréis que luchar, queridos camaradas del Socialismo tradicional. No os desanimen las dificultades. No os embarquéis en peleas de tipo gremial, regional, familiar, ni siquiera de apariencia política o de táctica. Todos los caminos pueden ser buenos, si hay en los caminantes honradez y buena fe. Esa fue la bandera que inició Pablo Iglesias, al dividirse la Primera Internacional, en 1874, y abanderar las filas de la Asociación General del Arte de Imprimir, desde las cuales, con un minúsculo grupo, en 1888, pudo crear la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero Español, en Barcelona, donde no tuvo suerte, por desgracia. Pero la tuvo, en cambio, en Madrid, donde en 1902, siendo muy joven, le conocí en las asambleas del Arte de Imprimir, en el Centro de Sociedades Obreras de Relatores, 24.

En ese mismo ambiente, dentro del Partido Socialista y al frente de la Federación de Juventudes Socialistas, caí preso en 1910, soportando en la Cárcel Modelo de Madrid hasta tres Consejos de Guerra, las tres veces condenado, habiendo cumplido las tres condenas sin rendirme, a pesar de los ofrecimientos recibidos, agradecidos y rechazados, como había hecho anteriormente Pablo Iglesias. Luego, en unión de otros hombres, como Largo Caballero y Besteiro, que honraron al Partido, en 1917, al Penal de Cartagena, de donde salí gracias a los mineros asturianos, que con otras clases sociales liberales, me hicieron diputado a Cortes por Oviedo durante tres legislaturas seguidas. Y aquí estoy, en el mismo Partido Socialista, con las mismas ideas y sin olvidar a los muchos que a lo largo de tan dilatada vida fueron amigos y camaradas, que hoy no podrán alegrar su corazón al comprobar el resurgir del Socialismo en España.

Al final de mi existencia no os puedo ofrecer más que una cosa: morir en el mismo ideal en que, imberbe todavía, comencé a luchar y a sufrir por él. No os apasionéis por los hombres. Sabed luchar y morir por las ideas. Os abraza fraternalmente, con fe inquebrantable en el Socialismo.

Ginebra, 21 de septiembre de 1976.

Andrés SABORIT

Saludo al Congreso de la compañera María Agustina Mayo Zamorano, en representación de las Juventudes Socialistas

Compañeras y compañeros:

Las Juventudes Socialistas, **que existimos,** aunque los medios informativos opinen lo contrario, nos vemos en la obligación de, en este acto de clausura, manifestaros nuestra más completa adhesión, ahora y para el futuro.

Porque creemos, que a casi todos vosotros, en alguna ocasión, tanto a los que estábais fuera de España como a los que habéis permanecido dentro, se os habrá pasado por la mente preguntas como éstas:

¿Qué será del Partido, si estamos muy diseminados geográficamente? ¿Qué podemos hacer nosotros, si no es posible volver a España y si los que nos hallamos dentro estamos obligados a hablar del socialismo, nada más que con nuestros hijos, porque sabemos que no nos van a traicionar?

Al formularos estas preguntas, muchos os habéis estremecido.

¡No os preocupéis! Somos pocos de momento, pero, estád tranquilos, os podemos asegurar, que aumentaremos; no vamos a esperar nosotros también cuarenta años, pero tampoco nos vamos a precipitar, puesto que todos estamos advertidos. NO OS PREOCUPEIS, que entre nosotros no habrá jamás ninguna CARRILLADA.

Es por esto, por lo que os pedimos que os volquéis para ayudarnos y enseñarnos. A nosotros nos han hablado de colores, y por más vueltas que le hemos dado, no hemos encontrado ningún continente en el mundo en él que haya un ser humano de ese color, y menos en España.

Pero todos sabéis que a nuestro «Abuelo» Pablo le dieron miles de calificativos, entre ellos el más benigno era que estaba loco. La historia se repite.

No tenemos en nuestras filas hombres como Julián Besteiro, Largo Caballero, Indalecio Prieto o Fernando de los Ríos; pero los jóvenes socialistas os prometemos que haremos todo lo humanamente posible por conseguirlo. Es por eso por lo que os pedimos que nos ayudéis.

No queremos hacer de esto un discurso, pues comprendemos que después de las tareas de estos días, estaréis cansados; pero los jóvenes, en estas jornadas, hemos aprendido mucho y hasta cierto punto nos hemos curtido. Y es lo que queremos; y nos vemos obligados en este momento, a daros las gracias por todo lo que estáis haciendo, que sabemos que es pensando en nosotros, y deciros que en España hay Jóvenes Socialistas con muchas ganas de trabajar y que absolutamente todos los que de verdad lo son, están con vosotros, que sois el auténtico Partido Socialista Obrero Español.

Madrid, 12 de octubre 1976.

Ponencias - Ponencias - Ponencias

Económica

1° Se acuerda fijar una cuota extraordinaria de 250 pesetas con carácter obligatorio con el fin de paliar en la medida de lo posible los gastos extraordinarios del XXVII Congreso, y otros, quedando facultada la Comisión Ejecutiva para la administración de los citados fondos según su honesto criterio, facultándose asimismo a esta para la imposición de nuevas cuotas extraordinarias con el fin de hacer frente a las necesidades económicas que puedan presentarse en el esfuerzo a realizar por el buen fin del Partido.

2° Se acuerda una cuota fija mensual de 50 pesetas por afiliado, cuya cuota será indistinta, sin distinción de sexo, puesto que esta ponencia apoya sin limitaciones la lucha que la mujer realiza por la consecución de la igualdad de los derechos ante la Ley.

3° Quedan exentes del pago de esta cuota los jubilados, sin que esto sea óbice, para que los citados puedan ayudar al Partido según la medida de sus posibilidades económicas. Esta medida es adoptada en base al reconocimiento por parte del Partido de la injusticia que con estos se hizo y se hace en función de su abandono y de las pensiones miserables que reciben.

4° Se aprueba para el exterior la cuota fija mensual de 6 francos por afiliado y la media cuota como actualmente está establecida.

5° Asimismo se da la conformidad a la Comisión Ejecutiva para establecer la gratificación mensual correspondiente a aquellos compañeros que desempeñen funciones y siempre de acuerdo con las posibilidades de la tesorería. Debe advertirse, por razones jurídico-sociales, que estos pagos deben tener siempre la condición de gratificaciones.

6° Se hace obligatorio para todos los compañeros la subscripción al periódico del Partido conformes siempre con la estipulación de nuestros estatutos.

7° Por otra parte, hemos recibido del compañero tesorero, José Torrente Durán, amplia rendición de cuentas, siendo a criterio de esta ponencia totalmente correctas y conformes, como asimismo presentó un informe presupuestorio de las posibles necesidades del Partido, el cual también es aprobado por unanimidad.

Prensa, información y propaganda

Ante la información y su manera de infocarse, existen dos posturas: una que ha prevalecido durante muchos años, condicionada por la dictadura y en la que la información fue incompleta, inexacta o deformada. La otra postura es la que cabe esperar de la actual corriente cultural y del momento histórico en que vivimos, que exige de la prensa otro infoque si de verdad caminamos hacia la democracia. Debemos lograr una prensa objetiva. El respeto a la verdad exige que los acontecimientos de este momento histórico que nos toca vivir sean expresados con autenticidad para conseguir que la verdad prevalezca, puesto que al final la única posibilidad y la única salida eficaz es reflejar esa verdad junto con nuestro pnuto de vista. Máxima claridad, ser concisos y no perdernos en disquisiciones oscurantistas y filosóficas a las que estamos acostumbrados desde hace ya cuarenta años. Hay que hablar al pueblo con un lenguage claro y sencillo para que puedan entenderlo rápidamente.

Hay que denunciar las corrupciones económicas, sociales y políticas del régimen y por consiguiente del capitalismo. Por eso entendemos que los medios de comunicación social han sido infravalorados. Se tiene miedo a la verdad y el hombre de la calle se pregunta por qué. Hay que expresar las cosas en las que creemos y que son verdaderas. Todos sabemos que es fácil hablar y prometer, pero hay que saber expresarlo con claridad. Tenemos la obligación de demostrar y enseñar a todos, incluso aunque no nos guste o nos duela, la verdad. Es decir, llegar al pueblo y decirle quienes somos y lo que nos proponemos hacer, porque España está cansada de verdades a medias y de eso somos, o al menos debiariemos ser, conscientes todos los que en este momento estamos aquí.

Hoy los estudios y archivos del proceso informativo obligan a reconocer que el fenómeno «público» está subordinado a todas las clases de estímulos derivados o relacionados con el sistema de información. Se dice que las masas se encuentran permanentemente expuestas a la sugestión, y la persuasión se ha convertido en un arte consciente que aparece en la circulación informativa. Por eso decimos que tenemos que captar muchas voluntades con la verdad y la honradez, como el P.S.O.E. ha hecho siempre.

Durante cuarenta años los españoles hemos vivido del rumor, de comentarios de pasillo y dec afé. La verdad nos ha sido ocultada o transformada, es decir, deficiente. Así, al esquema normal democrático, por lo que el P.S.O.E. ha luchado y lucha, sólo se conseguirá con la honestidad de la información. Aunque muchos no quieren reconocerlo, España está cansada de verdades a medias, quiere una verdadera información y debemos dársela porque creemos que está en el ánimo de todos que nuestro deseo y nuestra fuerza residen en desterrar para siempre el fraude informativo que padecemos.

Por eso, ya penetrando en la cuestión que examinamos, decimos que el P.S.O.E., ante la existencia de una multiplicidad de organismos y medios de comunicación social pertenecientes al Estado, unos de ellos adquiridos por incautación y la inmensa mayoría de ellos por desarrollo de los anteriores o por creación de los últimos cuarenta años, afirma que estos nunca deben servir para apoyo y propaganda de la política del Gobierno, sino para defensa y promoción de los intereses generales de la comunidad española, o del pueblo español. Servirán además para los distintos partidos e ideologías puedan exponer a través de ellos sus criterios, opiniones e informaciones, sujetándose a una distribución equitativa de tiempos y espacios en las distintas emisiones y publicaciones.

Para ello debe crearse una empresa paraestatal que comprendería en primer lugar la Televisión Española, la Radio Nacional, la Prensa y Radio (hasta ahora llamada del Movimiento), la Agencia Efe y demás agencias de noticias propiedad de organismos estatales o sindicales, así como el diario «Pueblo», y todos los demás medios que sean hoy de propiedad más o menos estatal.

Esta empresa, que económicamente estaría controlada, aunque no administrada por el Ministerio de Hacienda, estaría gobernada y amparada por una Junta o Patronato que velaría por su independencia ante el Gobierno, los partidos y los grupos de presión y que tendría la facultad de nombrar los directores y los comités de dirección de los distintos medios, con un período señalado de tiempo, que sólo por gravísima causa se podría interrumpir.

Dicho Patronato, ligado a la Corona, pero independiente del Gobierno, estaría constituído por presidentes de las Cortes, el del Tribunal Supreme, los jefes de la oposición en ambas cámaras y los de los organismos nacionales de mayor importancia (cuyos nombramientos fuesen por elección entre ssu miembros, como por ejemplo, el director de la Academia Española), hasta un número de miembros que no fuese inferior a once ni superior a quince.

Esto no sería obstáculo para que el P.S.O.E. reivindicase la propiedad de sus periódicos incautados, o de los que fueron de sus miembros.

Consideramos que es necesaria y urgente la impresión en Madrid de «El Socialista» como órgano del P.S.O.E., para que cubra la información y el pensamiento del Partido. Reconociendo la magnífica labor que ha realizado nuestro portavoz de Toulouse, es evidente que el normal traslado de la dirección del P.S.O.E. a España conlleva a su vez la instalación aquí de un cuerpo de redacción solvente que interprete todos los aspectos de la vida

CONTINUA EN LA PAGINA 4

XXVII Congreso ordinario - Ponencias

VIENE DE LA PAGINA 3

española y del Partido, si es posible como semanal. Esta será una medida para contrarestar la campaña de prensa que favorece escandalosamente a los renovados y disidentes, en tanto que la mayor parte de los semanarios y diarios cierran las puertas para nuestras informaciones. Por eso, para romper el muro del silencio que pesa sobre nosotros, consideramos que son convenientes los contactos directos con los directores y redactores políticos de las publicaciones nacionales, para lo cual estimamos que se debe elegir una comisión de cinco o seis compañeros que en colaboración con la A.S.M. visite frecuentemente a tales profesionales, incluida Radio y TV, en tanto que se deben organizar grupos sindicales del P.S.O.E. en los periódicos, revistas, radio y TV.

Esta es la síntesis y el compendio de todas las ponencias que se han presentado al Congrso. Y está claro que cuando insistimos que se edite «El Socialista» impreso en Madrid, lo hacemos pensando en mañana, dentro de unos días, una vez que el P.S.O.E. sea legalizado, conforme a la Ley. A su vez, consideramos que debe continuarse la publicación de «Le Nouveau Socialiste» en Francia, y el Boletín que edita actualmente la Comisión Ejecutiva, en tanto no aparezca aquí «El Socialista» impreso como órgano del P.S.O.E.

También consideramos que todas las federaciones del P.S.O.E. deben editar un órgano informativo regional sin limitaciones en cuanto a las lenguas habituales de cada región.

A su vez, consideramos imprescindible cubrir el sector del pensamiento, bien creando una Editorial, o influir en una determinada Editorial para que sirva textos socialistas. No parecen suficiente las obras que se han publicado independientemente por algunos de nuestros afiliados y de los clásicos del P.S.O.E.: conviene fundar una editorial comercial, con su correspondiente servicio de distribución. Mientras tanto, que las obras que independientemente publiquen nuestros afiliados y que recojan la sustancia del pensamiento y de los programas socialistas sean adquiridos en proporción relativa por las Federaciones del P.S.O.E. para venderles a precio de editor a sus afiliados.

Que se prodiguen los actos culturales y mitines en ciudades, pueblos y barrios con un cuadro competente de oradores: que se penetre en el sector cinematográfico a través de las secciones correspondientes cerca de directores y profesionales para que muestren los perfiles sociopolíticos del socialismo. Que se organice adecuadamente la distribución y reparto, incluso callejera, de nuestras publicaciones, de forma que trascienda a la Prensa.

Relaciones con otras fuerzas políticas y sindicales

Que el Partido Socialista Obrero Español, acorde con la posición política mantenida en todos sus congresos, declara una política de relaciones y colaboración con todas aquellas fuerzas que tengan un carácter inequívocamente democrático y que ofrezcan garantías suficientes de estabilidad y consecuencai. Asimismo el Partido, sólo suscribirá estos pactos y alianzas para hechos muy concretos.

El desarrollo de los acontecimientos debe condicionar nuestras relaciones con otras fuerzas políticas, sin precipitaciones que nos obligaran a una posterior rectificación.

Conscientes de la proliferación de partidos políticos sin respaldo popular ni verdadero contenido social ni político, hace difícil la identificación del verdadero sentido democrático de los mismos, lo que obliga a ser muy precavidos en las alianzas y colaboraciones que puedan deteriorar la imagen de nuestra organización, por lo que nuestro partido dentro de la flexibilidad que los acontecimientos políticos aconsejen, condicionará las relaciones con esas fuerzas políticas.

No existiendo libertad sindical, por subsistir los sindicatos verticales, nuestras relaciones estarán orientadas a estrechar los lazos con cuantas centrales sindicales persigan un fin paralelo al nuestro de libertad y emancipación económica de la clase trabajadora. En este sentido, el Partido Socialista Obrero Español, hermanado con la Unión General de Trabajadores, mantendrá la línea de inteligencia que siempre propició con la Confederación Nacional del Trabajo.

Siendo una realidad la existencia de fuerzas nuevas de carácter ciudadano sin fisonomía política y sindical tales como las Agrupaciones de vecinos, de cabezas de familia, amas de casa, centros juveniles, etc., el Partido Socialista Obrero Español deberá estar presente en esas actividades para sensibilizar y orientar socio-políticamente a esos núcleos ciudadanos.

Relaciones internacionales

Se acuerda que procede informar al Bureau de la Internacional Socialista y a los partidos que la componen individualmente de todos los acuerdos tomados en el XXVII Congreso del P.S.O.E.

Reiteramos nuestros derechos morales y políticos, expresados constantemente por la dirección de nuestro Partido ante el Bureau de la Internacional Socialista, haciéndole conocer su arbitraria decisión que ha ocasionado la división orgánica del oscialismo español, urgiendo a la misma se tomen medidas, por la propia dignidad del Bureau de la Internacional Socialista, para que reconsidere dicha decisión.

Rechazamos el predominio internacional militar, económico e ideológico de las dos grandes potencias (U.S.A. y U.R.S.S.). Consecuentemente mostramos nuestra solidaridad con el Tercer Mundo, contra las dictaduras de las derechas y de las izquierdas, contra el capitalismo y todas formas totalitarias.

España debe estar integrada en Europa en su Mercado Común Europeo, como un paso que hay que recorrer, nunca como una meta, puesto que lo consideramos fuertemente condicionado con el sistema capitalista.

Condenamos la existencia del Pacto de Varsovia y de la Nato, entendiendo que debieran desaparecer simultáneamente, si bien en el mundo actual la existencia de uno justifica la del otro, igualmente condenamos el tráfico de armas de guerra de estas dos potencias.

Deseamos la reintegración de Gibraltar al pueblo español, siendo recomendable la negociación pacífica de este proceso.

Que se intensifiquen las relaciones del P.S.O.E. con los partidos análogos hispano-americanos.

El P.S.O.E. saluda emocionado y se solidariza con la democracia chilena en su lucha por la libertad contra la dictadura militar.

Saludamos igualmente emocionados a los pueblos de Europa subjuzgados por dictaduras totalitarias, cuyos nombres están en la mente de todos los demócratas.

Condenamos también los monopolios multinacionales que dominen gran parte del planeta y las presiones económicas que se ejercen sobre los pueblos subdesarrollados.

El P.S.O.E. aprovecha las tareas de nuestro XXVII Congreso para enviar un abrazo fraternal a toda la familia socialista de los partidos integrados en la Internacional Socialista y de aquellos otros que por circunstancias temporales se encuentran marginados del Bureau de la Internacional.

Estatutos y organización

CONSIDERANDO:

Que es necesario otorgar a nuestro Partido un sistema orgánico de desarrollo práctico y facilidad de movimiento;

CONSIDERANDO:

Que la situación actual de España necesita una organización política de clase con el máximo de posibilidad de movimiento;

PROPONE:

a la consideración y aprobación si procede del Congreso lo que sigue:

Que la Comisión Ejecutiva del Partido se componga de 17 miembros.

Que la Comisión Ejecutiva sea elegida como determina el artículo 17 de los estatutos, es decir, directa y secreta por el Congreso en candidatura indicadora de los cargos para los cuales son elegidos los compañeros.

Los cargos a elegir serán los que a continuación se expresan : Presidente, Vicepresidente, Secretario general, Vicesecretario, Tesorero y 12 Vocales con una función específica a determinar en el seno de la Comisión Ejecutiva en reunión plenaria tomando en consideración los diferentes capítulos que a continuación se indican: Vocal de Organización, Vocal de Actas, Vocal de Relaciones Exteriores, Vocal de Relaciones Sindicales, Vocal de Asuntos Económicos de la Nación, Vocal de Asuntos Femeninos, Vocal de Prensa y Propaganda, Vocal de Asuntos Agrarios, Vocal de Asuntos concernientes a la Comunidad Europea y Vocal de Relaciones con las Juventudes Socialistas.

Las asignaciones de las funciones de las vocalías no serán tan rígidas que hagan de éstas un departamento estanco ajeno a la labor general, de manera que las tareas de cada una será apoyada por las demás en íntima colaboración.

Señalamos a continuación, algunos de los contenidos que creemos de sumo interés por su transcendencia política sin que por ello no le puedan ser asignados otros que se estimen idóneos o se suprima alguno de los indicados.

Las asignaciones finales de las competencias de las vocalías serán conferidas tras un estudio más detallado en el seno de la Comisión Ejecutiva.

Estas funciones serán: Coordinación entre las diversas vocalías, Federaciones y Agrupaciones. Escuelas de formación política y cursillos. U.G.T. Otras Sindicales. Creación de escuelas profesionales. Seguridad e higieno laboral. Cooperativas. Carestía de vida. Vivienda. Escuelas, jardines de infancia, jubilados, medio ambiente y conservación. Defensa jurídica del Partido. Asesoría laboral. Asesoría técnica legal. Revisión leyes discriminatorias de la mujer. Reivindicaciones jurídicas del patrimonio del Partido. Relaciones con otros partidos, organizaciones, etc. Fundación Julián Besteiro. Biblioteca del Partido. Documentación y archivos. Asesoría cultural. Patrimonio cultural e intelectual del Partido. Prensa propia «El Socalista». Prensa ajena y medios audio-visuales. Posters, banderas, mitines, etc. Recaudar fondos. Donaciones. Patrimonio del Partido (Casas del Pueblo), etc. Elaboración de presupuestos. Campañas de propaganda, elecciones, etc. Seguridad. Información del Partido, y en general todo aquello que interese para bien desarrollo y defensa del mismo.

La ponencia considera y propone al Congreso que los compañeros que sean elegidos miembros de la Comisión Ejecutiva deberán residir en España o donde resida la Comisión Ejecutiva del Partido.

Que el Comité Nacional esté compuesto de 40 miembros a nombrar por el Congreso.

La ponencia señala y recomienda que en el momento de estos nombramientos se tenga en cuenta la personalidad de compañeros que puedan residir tanto en el interior que en el exterior de España.

El Comité Nacional se reunirá como mínimo una vez por semestre, y tantas veces más como la Comisión Ejecutiva o la mayoría del Comité Nacional crea necesario.

Varios

Que el Partido, ante la imperiosa necesidad de la información ideológica de gran cantidad de compañeros, que acuden a nuestras filas, debe divulgar entre sus afiliados las doctrinas socialistas, al mismo tiempo considera que nuestra concepción socialista obliga al respeto de todos los compañeros que no comparten nuestros puntos de vista ideológicas.

La ponencia sugiere a la Comisión Ejecutiva, que trate por todos los medios a su alcance la legalización del Partido. Mientras tanto, cuando se dirija a las Agrupaciones Socialistas, no se haga uso del adjetivo histórico. Cuando tenga que salir ante la opinión pública y siempre que sea absolutamente necesario lo haga como Histórico Partido Socialista Obrero Español.

Para remediar al desolador panorama socio-económico que esta sufriendo España, proponemos al XXVII Congreso sugiera a la Comisión Ejecutiva designe una Comisión de expertos en estudios socio-económicos y de planificación socialista.

Que la Comisión Ejecutiva aproveche el momento oportuno para hacer la reclamación de todos los bienes, de los que fuimos espoliados por el Régimen franquista, por ser estos aportación voluntaria de los trabajadores que militaban en el P.S.O.E. y U.G.T.

Sugerimos a la Comisión Ejecutiva que haga cuantas gestiones sean necesarias ante las autoridades competentes de la Nación, para la repatriación de todos aquellos exiliados que por falta de medios económicos y deseen hacerlo regresen a España.

Que en la lucha política por la democracia el Partido no debe olvidar las mejoras de la condición social y económicas de los trabajadores.

Sugiere a la Comisión Ejecutiva que cada vez que se produzca un hecho político y de actualidad importante, informe a todas las Agrupaciones Socialistas con el fin de evitar posiciones contradictorias de nuestros compañeros en la interpretación de los problemas.

Que el P.S.O.E. considera que para un verdadero entendimiento y fraternidad de la clase trabajadora, es necesario que los hombres se comprendan directamente. Por ello considera que todos los Partidos Socialistas deben adoptar el Esperanto en sus relaciones internacionales como idoma de la clase trabajadora.

Que el Congreso exprese, por medio de un mensaje de amistad, al pueblo mejicano por su generoso y humanitario comportamiento con los exiliados españoles.

Considerando un éxito total, la celebración del XXVII Congreso del Partido Socialista Obrero Español, tanto en el orden interno, como ante la opinión pública española, expresar nuestro profundo agradecimiento a la Comisión Ejecutiva por su organización y a todos los delegados presentes que sin reparo en sacrificios económicos y personales han contribuido con su presencia a dar realce a este Congreso, dismintiendo rotundamente todas las afirmaciones que se estaban haciendo públicamente por nuestros enemigos, de que el histórico Partido Socialista Obrero Español estaba escindido.

Juventudes socialistas

La juventud española se encuentra despolitizada, es necesario divulgar las ideas socialistas para que los jovenes trabajadores tomen conciencia de su clase y de este modo ingresen en el Partido, asegurando así la continuidad del histórico Partido Socialista Obrero Español.

Es preciso, pues, que se reorganicen las secciones juveniles del Partido allí donde sea posible, recomendando a todas las Agrupaciones Socialistas el apoyo total en esta tarea primordial.

Las Juventudes deben de tener su propio organismo, prensa y plan de acción. Para ello conviene reestructurar en su momento oportuno la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España, mediante la convocación de un Congreso en el que se elija su organo de dirección y se establezca la línea a seguir ajustándose a la disciplina del Partido.

U. G. T.

Que el Congreso resuelva apoyar plenamente a la U.G.T. de nuestro sector, facilitando cuanta ayuda necesite y se le pueda prestar, para traer a los trabajadores a esta organización, que representa al espíritu socialista en cuanto a método de lucha, aspiraciones de ir mejorando la condición social del trabajador, su elevación cultural y técnica hasta conseguir su completa emancipación. Tratará también la Comisión Ejecutiva en lo sucesivo que las relaciones sean las tradicionales que hubo siempre y ante los problemas de los trabajadores si fuera necesario dar comunicados conjuntos para orientar a la opinión pública de la razón de sus reclamaciones.

Los siete niños de Ecija

VIENE DE LA PAGINA 5

algo que no está al alcance de todos. Hay una frase que pudiera ser estereotipada, pero que no tiene vuelta de hoja: al Partido se le da todo y no se le pide **nada.** Ahora, sin embargo, algunos pocos no le dan nada y se llevan lo que pueden. Así al menos le ha ocurrido al P.S.O.E. histórico con unos niños que ni son de Ecija ni tienen... pelo en el pecho.

Como el tema no termina aquí, porque todavía queda tela por cortar, seguiremos, como en los tiempos difíciles de la ocupación de Francia y de las cárceles en España, defendiendo al P.S.O.E. contra quienes pretenden ensuciarlo con su despecho y contra quienes se han dejado embaucar después de una vida limpia no exenta de sacrificios por un bien que no podemos dejar que se lo lleven quienes todavía conservan el tufo clásico de la sacristía.

Luis HERNANDEZ

BIBLIOTECA

El Partido Socialista Obrero Español

ES un partido fundamentalmente, puramente democrático y anticapitalista, y, por lo tanto, opuesto a toda dictadura, totalitarismo o personalismo.

Es entusiasta defensor del **europeismo** y cree decididamente en la vitalidad de Europa para seguir siendo el faro del mundo en las próximas etapas de la historia de la cultura y de la civilización.

Considera el **federalismo,** en el plano nacional y en la Europa del futuro, la forma más práctica y adecuada de organización, tanto por lo que supone de respeto a la historia, la geografía y los valores humanos de los distintos pueblos, como a la descentralización administrativa y económica que es garantía de eficacia, emulación, interés público y libertad.

Es enemigo del abuso capitalista, de la explotación del hombre por el hombre, de la explotación caciquil de la miseria, la incultura, la falta de información, el aislamiento, del monopolio particular, del despilfarro económico, del fraude, el negocio sucio, las falsas inversiones, la injusta distribución de la renta y las cargas públicas, la irritante desigualdad social y, en general, de la concentración del poder económico.

Enemigo de todo lo que sea intromisión en los derechos humanos fundamentales, la dignidad y la libertad del hombre y de cuanto constituya vejación, privación, falta de información, falta de defensa de tales derechos y garantía de los mismos.

El socialismo considera que la difusión de la cultura, la información veraz, el bienestar económico general y la reeducación y protección de los marginados sociales es el arma que tiene la democracia contra sus enemigos, porque de esta forma el pueblo es dueño de su destino (sabe lo que hace y cómo lo hace, lo que hay y lo que no hay, lo que le conviene y lo que no le conviene... y puede elegir libremente, votar conscientemente).

El socialismo estima necesaria la oposición organizada frente al gobierno, y que actualmente, en un país europeo, deberán existir sin cortapisas y con plena libertad los partidos; que la opinión pública se encargue de decir cómo representan realmente a las distintas tendencias políticas, sirviendo de opción, alternativa y mutua fiscalización en beneficio del interés general.

El socialismo considera la pasada guerra civil como una gran desgracia nacional (ya que si las guerras siempre son desgracias enormes, lo son mucho más si ambos bandos son de una misma nación) y fruto más bien de la incultura, la miseria, el aislamiento y la falta de información aprovechada por intereses inconfesables, minoritarios, y por extremismos provocados desde lejos y solapadamente por los beneficiarios de las catástrofes; y que tienen origen en la miseria, la incultura, el aislamiento y la incomunicación. Quienes aman la democracia, la libertad y la justicia no tienen por qué temer que España no pueda entrar con el honor que merece su pueblo sufrido en la Europa unida que forzosamente ha de nacer pronto.

El verdadero socialismo español no está dividido, es uno sólo y el de siempre, con su brillante y limpia historia y el prestigio que le han dado quienes militaron y militan en sus filas al servicio desinteresado de la sociedad española en general y de sus clases trabajadoras en particular; y si se dice que hay fracciones o ramas, ello no es más que producto de los difíciles momentos y situaciones creados por las circunstancias de todos sabidas que hicieron esforzarse **por la misma causa** a distintos grupos en distintas direcciones y circunstancias, que han de converger pronto en el único Partido Socialista realmente existente y representativo.

El socialismo es eminentemente democrático en su funcionamiento y reglamentación interna y, consecuentemente, sus decisiones, tomas de postura. La designación de cargos directivos o representativos se realiza siempre por decisión de la mayoría, expresada en la correspondiente votación, sin que quepan personalismos ni exclusivismos, sino eficiencia y disciplina.

El socialismo preconiza que el ideal socialista hay que adaptarlo en cada momento y en cada lugar a la situación real en que un país se encuentre, mirando ante todo por el bienestar popular y evitando al máximo los sacrificios innecesarios de la población y las perturbaciones políticas y económicas, puesto que existe un momento de madurez social, económica y política en que el socialismo tiene su momento de plena acción y eficacia íntimamente relacionado con el grado de desarrollo alcanzado por la sociedad del país de que se trate.

El socialismo no se inmiscuye en el terreno religioso. Sea cual fuere el credo de una religión, considera que las creencias, al igual que las ideas de todo tipo, son respetables, y que las religiones en particular tienen una esfera de acción completamente ajena y diferente de las del Estado. Consecuentemente, ni deben ni pueden mezclarse ambas instituciones, ni conviene que lo hagan, en beneficio del prestigio, independencia y efectividad de las instituciones sociales.

El socialismo, en fin, considera que la economía es la sangre y la vida de la sociedad a cuyo crecimiento y mejora todos deben contribuír por igual dentro de sus posibilidades y de la que todos deben beneficiarse íntegramente, y considera, por lo tanto, que todo abuso económico es el auténtico delito que cubre y enmascara todos los demás conocidos, puesto que **la incultura, la miseria, la degeneración física y moral,** en cuyas fuentes se halla el origen de la marginación social, son los pilares en que se asienta la **explotacinó capitalista** del hombre, son las lacras rentables para quienes las explotan y cultivan, cometiendo el único y verdadero delito, **el económico,** que es el abuso del poder contra la sociedad, en que vive y a la que **todo le debe.**

EL SOCIALISMO TIENE LAS LLAVES DE EUROPA.

EL SOCIALISMO ES EL MOVIMIENTO Y LA DOCTRINA DEL MOMENTO.

EL SOCIALISMO OFRECE, SIN ENGAÑOS NI ARTIFICIOS, LO QUE PRECISA EL MOMENTO EN QUE VIVIMOS.

¡AYUDA AL SOCIALISMO!

FEDERACION ALAVESA DEL P.S.O.E.

Organización social de la democracia

◆ VIENE DE LA PAGINA 6

y derrochaba el máximo heroísmo hasta derrotar a los ejércitos blancos en el campo de batalla.

Los que vivieron nuestra guerra civil recordarán que aquí pudo ocurrir algo semejante. En tanto el pueblo republicano luchaba en los frentes o sufría los horrores de la guerra moderna, hambre y miseria en la retaguardia, el partido comunista se iba apoderando de los puestos clave, por el soborno, la astucia y el terror, para una vez terminada la contienda, alzarse con el santo y la limosna, instaurar su propia dictadura y no retroceder ante ninguna violencia ni monstruosidad criminal para mantenerse en el poder. Como sucedió en la Unión Soviética y en las Repúblicas llamadas populares...

Manuel IBOR.

La unificación de las JJ. SS. y las JJ. CC., jamás se realizó (1)

EN el número 224 de «Cambio 16», página 18, se publicó bajo el título «Novedades P.S.O.E.», unas declaraciones atribuidas al abogado Miguel Angel Pino Menchón, «nuevo» secretario de las Juventudes Socialistas (JJ. SS.), en las que emite un juicio demasiado alegre para dejarlo pasar en el más completo silencio.

El secretario de las Juventudes Socialistas opinó que «el error que cometieron las JJ. SS. en la década de los 30 fue fusionarse con las Juventudes Comunistas (JJ. CC.), constituyendo las Juventudes Socialistas Unificadas. Lo que hizo aquella nueva organización fue desarrollar la política del Partido Comunista, en lugar de la del P.S.O.E., con las consecuencias que de ello se derivaron en la guerra civil».

Resulta un poco difícil discutir, polemizar o pensar en alta voz con quien ejerza la abofiacía tanto en lo civil como en lo criminal, en lo laboral como en lo comercial. Y resulta difícil porque su lenguaje es totalmente distinto al que utilice cualquier infeliz mortal. Un punto, una coma, pueden ser la base polémica en la que asienten sus verdades a medias o sus medias verdades. Lamento que un hombre tan joven, más viejo que yo cuando firmé el pacto de unidad de las Juventudes Socialistas y Comunistas, no se tomara la molestia de trasladarse a la Hemeroteca Nacional para consultar el testimonio vivo de la Historia registrado en la prensa diaria socialista o no. Pero, olvida algo que es fundamental todavía. La guerra de 1936 que jugó el papel de perfecta alcahuete permitiendo, en nombre de todos los santos y santones habidos y por haber, las mayores enormidades que se hayan podido conocer en la historia del movimiento obrero español.

Es cierto que las Juventudes Socialistas firmaron un pacto de unidad con las Juventudes Comunistas. Lo que es falso de toda falsedad, es que la unidad se estableciera. Y no se estableció porque faltó algo que era fundamental: la celebración de todos los Congresos provinciales que eligieran sus respectivas direcciones para llegar a un Congreso nacional que sancionara la unidad orgánica. Y aún así, esa unidad obligaría a mantener el nombre de las Juventudes Socialistas; el programa de las mismas, la dirección, la afiliación al P.S.O.E. y la de la Internacional Juvenil Socialista.

¿De dónde arrancó la información Angel Pino Menchón para asegurar que se constituyeron las Juventudes Socialistas Unificadas? ¿Acaso de la «Verbena» que organizaron los jóvenes comunistas con su célebre Conferencia de Valencia? ¿Se informó de los representantes internacionales que intervinieron en la organización de ese espectáculo; de los burocratas españoles «stalinianos» de ayer, transfugas antiestalinianos de hoy, cuando fueron eliminados de la nómina; de los transfugas del socialismo para disimular o disfrazar su miedo insuperable o alimentar su vanidad? ¿Porqué no señala nombres y filiación actual de quienes cometieron no un error, sino una traición al pacto de unidad? ¿No se sentará hoy en la misma mesa en la que figuren, como grandes epígonos, los traidores de ayer?

Sería muy interesante que lo explicara o, al menos, que se informara y después emitiera un juicio sereno y reposado y comprobara la razón y justeza de ayer. Pero, eso sí, empleando un lenguaje en el que no existan comas o puntos maliciosos que puedan hacer cambiar el sentido de lo que se desea expresar.

Leoncio PEREZ.
Periodista.

(1) Creemos que este artículo fue enviado a «Cambio 16» y no le dieron publicidad.

Los siete niños de Ecija

LA historia de estos niños todo el mundo la conoce. Fueron unos tíos de pelo en pecho que por las serranías de Andalucía se dedicaban a robar a los ricos y poderosos ganaderos y latifundistas para repartir luego el producto obtenido entre los pobres y humildes campesinos de aquellas tierras, explotados esclavos de terratenientes de mentalidad medieval.

No vamos a tratar aquí, como es natural, de compartir o aprobar los puntos de vista de los niños de Ecija, no en el sentido de no estar de acuerdo con su actitud de robar a los ladrones, que eso cualquiera que tenga dos dedos de sentido y cuatro de humanidad habrá de estar de acuerdo, sino que nuestra discrepancia es más de forma que de fondo. Porque creemos que siempre hubiera sido mejor que esos siete niños y otros miles más, si se hubieran agrupado en sindicatos y desde allí llevar a cabo la defensa de sus hermanos de clase, eso entraría dentro de lo que Carlos Marx llamó, con término exacto, la lucha de una sociedad de oprimidos contra otra antagónica formada por una sociedad de opresores.

Pero en fin, para ser lo que ellos fueron, de todos modos había que tener muchos reaños y muy buenos bemoles que para si quisieran muchas caricaturas de «valientes» y «heroicos» niños que ahora aparecen a la luz pública como unos meros machos dispuestos a comerse el pescado por la cola.

⁂

Lo escribimos así, meros machos, porque hay doctorcitos endiosados a quienes todo lo que sea «mexicano» se les indigesta como si tomaran la cicuta que puso fin a los días de Sócrates. Para estos licenciados en derecho internacional y en socialismo a lo Opus Dei, «mejicano» es sinónimo de extranjero, mientras que para los que sí saben lo que es socialismo sin apéndice de ninguna clase, mejicano, francés, venezolano o turco no es otra cosa que un todo genérico, es decir, solidaridad fraterna por encima de fronteras, de razas y de religión. Para nosotros no existe el término extranjero, y menos entre quienes tuvieron que adoptar patrias nuevas porque cuarenta años de exilio son muchos años y eso no lo han comprendido, ahora ni nunca, quienes tuvieron una vida muelle y santurrona en su lar nativo.

Como diría, si viviera, Indalecio Prieto, «mejicano, sacristanes arrepentidos, es sinónimo de lealtad a la causa del pueblo español, a la causa de la libertad y la democracia española. Mejicano es la antitesis de moscovita, que después de haber traicionado a la clase trabajadora española, se unió con Hitler para martirizar a Polonia y más tarde a Checoeslovaquia, a Hungría, a China y a todo maría santísima».

Efectivamente, mejicano es sinónimo de un pueblo gallardo que recogió en su suelo a miles de hombres que después de haberse jugado la vida contra el fascismo internacional, pusieron sus «cuarteles de invierno» en Méjico, como lo hicieron otros en Francia o en Bélgica, y quienes desde ese «confortable y suntuoso exilio» se volvieron a jugar el pellejo para que ahora unos «heroicos» doctores recién salidos del cascarón, se atrevan a insultarlos con desvergüenza inaudita.

⁂

Pero bueno, nos hemos salido de la vía, porque lo de los siete niños de Ecija es otro tema también de actualidad. Porque en nuestro Partido siempre hemos partido de esta premisa: la conducta, la moralidad y la decencia son tres pilares fundamentales sobre los que descansa la personalidad y el prestigio del P.S.O.E.

Los siete niños de Ecija entran aquí en relación con otros que aunque no son de Ecija, no tienen ni han tenido lo que a aquellos les sobraba, y sin embargo amparándose en la impunidad y en sus circunstancias, también se dedicaron a esquilmar, no a ricos hacendados de su pueblo, sino a militantes de un partido que en estos últimos años ha estado rodeado por la traición y la ambición de unos enanos sin escrúpulos. Y eso es así y no habrá quien puede desmentirlo con argumentos que a todos nos convenzan. De esas maniobras surgió un llamado P.S.O.E. renovado que no es otra cosa que un híbrido de escolasticismo arrejuntado con un neomarxismo que de vivir el padre de la criatura ni como hijo natural podría reconocerlo. A nosotros esos niños que son de Ecija, pero sí de sus alrededores, nos han soplado lo poco o mucho que el P.S.O.E. tenía producto del esfuerzo y sacrificio de los exiliados que vivieron, al decir de algunos mentecatos sin pizca de inteligencia, una vida de bonanza placentera en México, en Francia o en la Gran... Bretaña.

Y ahora, otros que se han dado golpes de pecho confesando su lealtad al Partido, se cambian de muda y se llevan, para entregarlo a los distinguidos doctores que aspiran a la «reunificación de todos los socialistas» siempre y cuando éstos acepten todos sus chanchullos dentro y fuera de la Platajunta, unas cuantas miles de pesetas que los «ricos y poderosos exiliados de Venezuela» les entregaron como ayuda, como una modesta ayuda a quienes consideraban como auténticos defensores del P.S.O.E. histórico, que es, vale decir, el único que como bien dice ese apéndice, tiene la historia y la solera de los mejores tiempos.

⁂

Causa pena y da lástima comprobar cuanto daño hace la ambición y el despecho. Pues claro que sí, claro que es cierto que el ser socialista cuesta un huevo, que no todos son capaces de poner el interés del Partido por sobre intereses bastardos, egoístas y sobre la gloria pasajera y huidiza. Ahora todos somos ex esto y ex aquellos, ex héroes y ex mártires, ex sacrificados y todos dimos y damos lo mejor de nosotros mismo por el P.S.O.E. Pero a las primeras de cambio y cuando los vientos soplan por el Oeste, se busca mejor la forma de saciar apetencias de mando largándose para el Este.

Cuando se es socialista —y perdóneseme que no hable de los advenedizos y aventureros que han proliferado en estos últimos años al socaire del nombre del P.S.O.E.—, por encima de todo está el Partido. Con razón o sin razón, ofendidos o elogiados, nada cuenta como no sea el Partido, el deseo de hacerlo grande, respetado, libre de trabas y consignas foráneas. No se puede llamar socialistas a quienes chalanean como gitano en feria, una adhesión al Partido. Ponerse en contra de este o de aquel para justificar posiciones dictadas por una soterrada y bien meditada intención, son monsergas que no convencen ni a su propia conciencia.

Por eso decimos, y lo repetimos, que ser socialista es

CONTINUA EN LA PAGINA 4 ◆

Una inconfesada verguenza impide a los poderosos alabarse ellos mismos, pero tienen un panagerista o un poeta a sueldo que los adula a voluntad.
ERASMO
(Elogio de la locura).

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France .. .. 30 F
Etranger .. .. 35 F
12 mois :
France .. .. 60 F
Etranger .. .. 70 F
Administrateur :
José TORRENTE
C.C.P. 1095 71 R
Toulouse

Organización social de la democracia

LOS socialistas fueron siempre conscientes de que el hombre real, además de una política, representa socialmente una familia, una profesión, unos intereses y unas necesidades que la política por sí sola no puede absorber ni marginar. También se dieron cuenta de que el mundo real en que se desenvuelve la actividad social del hombre, necesita la política para realizarse. En la convergencia de estos dos aspectos de la conducta humana —el político y el social— se enfrentan las clases sociales. Para humanizar ese enfrentamiento, que es al mismo tiempo motor de la historia, los socialistas españoles constituyeron legalmente, en sendos Congresos nacionales reunidos en Barcelona en agosto de 1888, dos organizaciones gemelas autónomas —el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España— para actuar solidariamente, pero independientes, en ambos planos paralelos, sin confundirse ni estorbarse, a fin de facilitar la actividad social y por tanto política, del hombre vivo y real, en una sociedad democrática.

Para desenvolverse y realizarse el hombre necesita una organización, y ésta, a su vez, una teoría, un programa político, para actuar como fuerza social junto a los demás hombres. Con ese fin habían aprobado, en 1879, una Declaración de Principios que continúa siendo el programa máximo de nuestras organizaciones. En ella se declara que los socialistas organizan su acción solidaria para luchar por la conquista del poder político en representación de los trabajadores, a fin de transformar la propiedad individual o colectiva de los medios de trabajo en propiedad común de la nación y constituir una sociedad basada en la federación económica, la organización científica del trabajo y la enseñanza integral para todos. «El trabajo debe organizarse de modo —añade— que siendo los instrumentos propiedad común de la sociedad entera, sean usufructuados por las colectividades obreras para hacerlos producir directamente»...

Dicha actividad habrá de comenzar en España por la nacionalización de la tierra. Este es el gran problema español de siempre. Y de que se resuelva o no, depende el futuro de la nación. La pequeña y mediana propiedad cultivada directamente por sus propietarios, no será preciso nacionalizarla. Pero nacionalizar los latifundios y fraccionarlos en pequeñas proñiedades, únicamente significaría consagrar la propiedad privada y sería el modo más directo de no solucionar nunca el problema social de España. Para iniciar la solución de dicho problema, las grandes fincas deben ser nacionalizadas y sus frutos, propiedad de los que las cultivan. La escasez de recursos, el creciente aumento de la población, la necesidad de incrementar la producción de alimentos, las obras de irrigación necesarias, el suministro de fertilizantes, la mecanización de los cultivos, etc. exigen cada día con mayor apremio la nacionalización racional de la propiedad agraria.

Ese proceso no puede terminar nacionalizando la tierra únicamente. Será preciso continuarlo con la de las fuentes de energía y materias primas, la gran industria, los monopolios, el suelo urbano, las comunicaciones, los transportes, los seguros, la banca privada, etc. Dichas nacionalizaciones no podrán llevarse a cabo de la noche a la mañana por draconianas decisiones de un poder despótico. Necesitarán un laborioso proceso de adaptación en el que habrán de intervenir directamente representantes elegidos democráticamente por los sindicatos obreros, asociaciones patronales, enseñanza activa en todos sus grados, colegios profesionales, movimiento cooperativo, cámaras de comercio y demás organizaciones de que forma parte la población activa española, en una especie de Senado, según reclaman nuestros programas mínimos vigentes. De este modo se cumplirá el precepto establecido en nuestra Declaración de Principios cuando afirma que «el Estado obrero no debe ser otra cosa que una delegación administrativa de los intereses sociales, sin facultades arbitrarias; responsable y revocable en todo tiempo y lugar»... Y añade también: «La enseñanza debe ser integral para todos (...) a fin de que desaparezcan las desigualdades intelectuales»...

Para poner en marcha ese proceso a nivel local, provincial, regional y nacional. Las Cortes Constituyentes aprobaron el artículo 93 de la Constitución de 1931, que establecía la creación de órganos asesores de ordenación económica de la Administración, del Gobierno y de las Cortes y de un Consejo Consultivo Supremo en asuntos de Gobierno y Administración, que se regirían por una ley especial. Por razones obvias, esa ley no se promulgó. Pero constituye el fundamento de los programas mínimos de nuestras organizaciones, aprobados en respectivos Congresos nacionales celebrados en el exilio durante la clandestinidad.

En cambio, dicho artículo constitucional lo consideran los comunistas españoles y sus aliados tan peligroso para sus intereses políticos como la oligarquía para sus intereses económicos. Y es natural. Porque esos órganos asesores de ordenación económica y ese Consejo Supremo arrancarían de manos de la burocracia política y administrativa la manipulación de unos bienes que pertenecen al pueblo. Y al mismo tiempo impedirían que los usurparan los «revolucionarios profesionales» comunistas que aspiran someter al país a su dictadura.

Dichos órganos asesores de la gestion económica serían compatibles con un Congreso de los Diputados elegido por sufragio universal, y uno y otro actuarían en el gobierno de la nación del mismo modo que actúan en el movimiento obrero el P.S.O.E. y la U.G.T. En la actual situación del mundo, la democratización del Estado ha dejado de corresponder exclusivamente a la burguesía. Por tanto, incumbe a la clase trabajadora impulsar esa democratización, creando órganos en los que su representación como clase ascendente sea decisiva o al meno fundamental, para ordenar la progresiva socialización del proceso productivo, aun dentro del sistema capitalista.

Tomar simplemente el poder político y centralizar por arriba los órganos estatales y el capital en manos de un partido único, como en Rusia, no resuelve el problema de la explotación del hombre por el hombre. Significa establecer un capitalismo de Estado burocrático, eliminando la intervención de los ciudadanos que trabajan en la actividad económica y política del país. Y eso no es socialismo ni conduce a él. Y no lo es ni puede llegar a serlo, porque después de sesenta años de dictadura nominal del proletariado y de transición al socialismo, la Unión Soviética se ha convertido en el segundo imperio industrial del mundo y no en la primera democracia socialista.

Lo que ocurrió en Rusia durante la revolución soviética fue sencillamente convertir la victoria más grande del proletariado en la mayor derrota que ha sufrido la clase trabajadora. Cuando los obreros rusos volvieron victoriosos de la guerra civil se encontraron suplantados por una burocracia todopoderosa y omnipresente de «revolucionarios profesionales» bolcheviques que habían ido instaurando solapadamente su propia dictadura mientras el pueblo ruso soportaba sin flaquear las mayores privaciones

CONTINUA EN LA PAGINA 5

Socialismo y Comunismo

MAS de una vez, en tertulias entre compañeros, hemos platicado sobre el tema pero sin abordarlo con el detenimiento debido para desterrar un equívoco en el que solemos incurrir con alguna frecuencia y que a mi juicio encierra alguna peligrosidad.

Todo ese conjunto de conversaciones desparramadas a lo largo de lo que conocemos por «alternar» pueden confiarse a unas cuartillas, no porque el tema sea nuevo, que no lo es, pero sí necesitado de constante divulgación, máxime después de acuerdos, interpretativos tácticamente, nacidos de nuestros Congresos.

Se comprenderá por el enunciado del trabajo que me refiero a las afinidades y diferencias que podamos tener con el comunismo que bajo la férula de Moscú actúa.

¿Hasta dónde llegan las primeras y dónde las segundas quedan bien señaladas? Vamos a intentar hacerlo.

Es corriente en los socialistas españoles al aludir a los comunistas y al distanciamiento existente entre unos y otros lo hagan aduciendo, para resaltar esa incompatibilidad, la falta de reciprocidad de que somos objeto y así lo corrobora una larga experiencia, que aunque se perdone no debe olvidarse, pues su ética política suele ser lo bastante adventicia como para consentir todas las mudanzas e infidelidades apetecibles que redunden en su beneficio. Ya ha habido Congresos que, sin tener en cuenta la situación política del país, a la hora de rechazar la colaboración con el P.C. se aducían razones y argumentos tales como «mientras los comunistas, aunque no se nombran, no mejoren su proceder y nos ofrezcan sólidas garantías de lealtad todo pacto con ellos, por nuestra parte, será imposible». Tal suele ser el pensamiento más generalizado entre nuestros compañeros de donde el divorcio entre ambas concepciones viene a quedar reducido a un simple problema de conductas.

Parece simple, no obstante, saber que la conducta define y califica a los hombres y a las agrupaciones humanas, tanto en política como en la vida pública o privada. El problema es de mayor hondura, más complejo. Imaginemos que los comunistas cambiaran su peculiar manera de ser. Concedámosles la impoluta honestidad en sus trabajos de captación, de corrección en el cumplimiento de sus compromisos con los demás e inclusive de generosidad en sus intenciones. Han desaparecido con tal proceder la justificación de nuestros reproches. Podemos ya tendernos las manos, estrecharnos en fraterno abrazo. Todas nuestras diferencias parecen superadas y ahí empieza el error de quienes se figuran sin meditarlo —así suelen aceptarse los tópicos— que entre ellos y nosotros no median sino discrepancias accesorias de táctica, estilo y hasta de moral si se quiere pero no de doctrina. Empecemos por dejar sentado que si en los primeros tiempos del socialismo, el que se deriva del Manifiesto Comunista, los apelativos de socialista y comunista eran indistintos y representaban una misma cosa, hoy han dejado de serlo. Socialista y comunista ya no significan valores equivalentes, sino antagónicos, por extraño que a muchos pueda parecerles. La disparidad surge con el nacimiento de la IIIª Internacional y se agudiza con el transcurso de los años. Dos concepciones opuestas del socialismo, no importa que provengan de la misma raíz, se contraponen: la concepción liberal, tomando como punto de partida la conciencia individual, es decir, el hombre, y la concepción absolutista, totalitaria que elimina al hombre como individualidad, sumiéndolo en la masa que cuenta o no y que es la traducción asiática que exporta al proletariado la revolución rusa. No pueden confundirse en una sola esas dos concepciones del socialismo que Marx no pudo prever y evitar la confusión. Nuestra debe ser la obligación, el hacerlo.

El mundo está viviendo angustiosamente desde hace muchos años, quizás desde la primera guerra mundial en 1914 y ese drama ha recaido de manera especial, sobre el socialismo, víctima de dos fuerzas aparentemente antípodas, pero allá en sus reconditeces, espiritualmente gemelas, como son el fascismo y el comunismo. Encarnación del sentimiento liberal, el socialismo recibió, de frente y por la espalda, las estocadas de los dos fanatismos en pugna. Cada uno de ellos nos atacaba por distinto motivo pero ambos con igual saña. «Por ser con todos leal, ser para todos traidor», dijo el clásico. El socialismo organizado tuvo, acaso titubeos y debilidades. Torpezas y no pocas, también, pero en definitiva pagaba el socialismo, culpas que le eran ajenas. Precisamente por eso tiene ahora más derecho a levantar la voz. Contra los unos y contra los otros porque la liquidación de la guerra última, ha resuelto el problema militar y el político si se quiere en que el mundo se debatía treinta años atrás, pero ha dejado en pie el gran drama moral que es el que importa: ¿Libertad? ¿Servidumbre? Que vale más: ¿la conciencia humana o la razón de Estado? Y la pregunta se la plantea directa y apremiante al socialismo porque quiérase o no, ha empezado una etapa socialista que no se caracteriza, precisamente, por el advenimiento de los partidos socialistas al ejercicio del poder, sino la gran difusión impalpable pero efectiva, alcanzada por el socialismo en el sentimiento popular y por el fracaso trágicamente comprobado del capitalismo. Nadie que se precie de agudo dejará de reconocer que asistimos a un período de transición en que el capitalismo inicia su agonía mientras el socialismo asume la categoría de elemento rector en las relaciones económicas. Mas, ¿qué actitud ofrece el socialismo en orden a democracia y libertad? La interrogante se la formulan muchas gentes que vinculadas al socialismo por simpatía, dudan de que el socialismo sepa **conciliar la democracia económica con la democracia política.** Y tiene explicación la duda: «Si socialismo y comunismo —piensan— son una misma cosa en teoría, según suele decirse; si ambos buscan una misma finalidad y esa finalidad se refleja en los países de llamada «telón de acero» —el único ensayo que a tambor batiente proclaman de socialista— evidentemente el socialismo no garantiza la libertad.» Esa es la consecuencia del equívoco a que nos referimos. No se advierte que la manera de ser de los comunistas es efecto y no causa. Tienen una psicología torcida, una sensibilidad anestesiada, una filosofía que subvierte la valoración normal de las acciones, beunas o malas, en su estimación, según que se acomoden o no a sus conveniencias y estas a sus fines propuestos del momento. Es sencillamente la moral jesuita que nada tiene de común con el ardor misionero de Ignacio de Loyola como la idiosincrasia comunista nada tiene que ver con el pensamiento de Marx. Mas nada de eso se podía haber hecho sin una previa corrupción de los principios sustantivos del socialismo, corrupción que genera una mentalidad extraviada que ahoga la conciencia y la reduce a vasallaje. No; no hay hermandad ninguna de conducta ni afines son socialismo y comunismo. Más bien se repelen. Y mucho me equivoco o nos acercamos a un período histórico en que el centro de gravedad de todo sistema social será la conciencia del hombre, su libertad en cuanto ente físico y sujeto moral. Es decir: lo que el socialismo es y representa.

¡Este debía ser el pregón nuestro de cada día!

GARCIA MALILLO.

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers. Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication :
Lucien ERUN
N° d'inscription C.P.P.P. : 54742

BIBLIOTECA